

ACUCIANTES EMPEÑO Y DESEO EN RAMON LLULL: SU EVANGELIZACION DE LOS INFIELES CON SED DE MARTIRIO

CON MOTIVO DEL SÉPTIMO CENTENARIO DE LA
FUNDACIÓN DE MIRAMAR (1276 - 1976) *

Sabido es que uno de los aguerridos acompañantes del serenísimo Don Jaime I de Aragón a la conquista de la mayor de las Baleares, a fines de 1229, fue Ramón Llull, casado con Isabel de Erill, ambos catalanes de ilustre abolengo —*clara fulgente prosapia*.— En el Repartimiento de la Isla, obtuvo casas y tierras,¹ y solamente retornó a su patria de origen para vender los bienes que allí poseía y, recogiendo a su joven esposa, establecióse para siempre en Mallorca.

Al cabo de diez años de matrimonio alegró su hogar el nacimiento de un hijito que recibía el nombre de su padre. Contando Ramón Llull y Erill la edad de catorce años, aquel glorioso monarca lo tomó por paje de su servicio y persona, siguiéndole por doquier en sus frecuentes y dilatados viajes; más tarde lo eligió para el cargo de senescal y mayordomo del heredero de la corona de Mallorca, Don Jaime II. Día llegará en que deplora la mundanidad con la que se pone en contacto por razón de dichos empleos, la sensualidad en que se encenagó hasta el punto de faltar habitualmente a la fidelidad de la distinguida y piadosa Blanca Picany, que por esposa había tomado y que le había dado fruto de bendición, dos niños y una niña, Domingo, Magdalena y Ramón (como su padre y abuelo), que afianzaban su dicha.

Mas un día se realizó en su vida un cambio repentino, un trueque de mal en bien, como el mismo solía decir. Aconteció en la plenitud

* Artículo póstumo de D. Bartolomé Guasp presbítero.

¹ El Rahal Alibiebeti en las afueras de la Medina Mayurka (*Rafal Aliebeti ii jovades e es de R. Lul*, según el "Llibre del Repartiment", códice XIX, fol 3 col. I.^a y *Alqueria Beniatron e es de R. Lul de Barcelona e de sons frares*, según id., id., fol 8, vto., col I.^a) y dicese que también en la parte de Castellig. Otra finca, Gebelí (con Biniatró), entre Campanet y Pollensa, poseidas en 1310 por Ramón, el tercer hijo de nuestro Beato.

de su edad y de su vigor, al rededor de sus treinta años, según cómputo del cisterciense P. Pascual y afirmación propia: *mas jo son estat foll del comensament de mos dies dentro a XXX anys passats, que comensa en mi remembrament.* etc, yo fui necio desde el principio de mis días hasta los treinta años de mi edad...² Como ésta, se encuentran muchas notas autobiográficas en el "Libre de Contemplació en Déu", obra que viene a ser su Libro de las Confesiones, tal vez la de más dramatismo interno que se haya escrito después de San Agustín. El verdadero punto de partida de su conversión, no de incredulidad a fe católica, sino de su cambio de estado de pecado a obra de penitencia, su paso de cristiano sensual a cristiano espiritual, lo consigna claramente en la segunda estrofa de su "Desconort":

*Con fuy gran e sentí del mon sa vanitat,
comensé a fer mal e entré en pecat;
ublidant Deus gloriós siguent carnalitat,
mes plac a Jhesu Crist, per sa gran pietat,
ques presentà a mi V vets crucificat,
per so quel remembràs e en fos enamorat
tan fort, que en tractàs con él fos preicat
per tot lo mon, e que fos dita veritat
de la sua trinitat e con fo encarnat;
per quen fuy espirat en tan gran volentat,
que res àls no amè mas que él fos honrat:
e adoncs comencè com lo servís de grat.*

Cuando fui crecido y la vanidad me tentó, empecé a mal obrar y entré en pecado, olvidéme de Dios, y fuíme en pos de la carnalidad. Mas Jesucristo por su mucha piedad quiso cinco veces aparecerme crucificado, para que le amase y, amándole, procurase que fuese predicado por todo el mundo, proclamando la verdad de la Trinidad excelsa y de su Encarnación; por lo cual me sentí inspirado con una gran voluntad que en adelante deseé que fuese honrado; y entonces comencé a servirle con sinceridad de ánimo.³

Se comprenderá que esa transformación no surgió fácilmente, como observa el Dr. Sureda y Blanes: "Ramón rechazó la visión del Crucificado varias veces como se rechaza una ilusión, una fantasía, con su espíritu crítico y despreocupado natural; y hasta la quinta vi-

² "L. de Contemplació en Deu", cap. 70: *Com Deus es savi en quant fa* (t. II, p. 62, num. 22). Adviértase que, al nombrar este y otros libros, nos referimos, mientras no se indique lo contrario, a Obras originales del Il·luminat Me·stre Ramon Llull, revisadas y dadas a la estampa por la "Comissió Editora Lulliana", entre 1906 y 1914.

³ "Desconort de Ramon" (edit. Mallorca, 1936, estrofa 2.^a).

sión no la cree tal. Después de las visiones siente Ramón Llull todo el peso imponderable de sus hábitos, de las liviandades y de las circunstancias atávicas que durante su vida anterior lo apartaron de Dios; lucha contra ellas, no pasionalmente, sino con espíritu sereno, reflexivo, como quien ha llegado a la posesión de la verdad y de la virtud y no quiere perderlas. En una palabra: la conversión de Ramón Llull se halla completamente aparte de todos los supuestos experimentales de los freudianos y neopsicoanalistas y los contradice en gran parte. Si no se recurre a lo trascendente, a la Divina Gracia, la conversión de Ramón Llull no tiene explicación congruente.⁴

Y por ser realmente efecto de la gracia salvadora, hizo lo que hace todo pecador bien arrepentido:

*Son creat e esser m es dat
a servir Déu, que fos honrat,
e son caut en mant pecat
en ira de Déu fuy pausat,
Jesús me venc cricificat;
vol que Deus fos per mi amat.
Matí ané querre perdó
a Déu, a pres confessió
ab dolor e contrició.*

Fuí criado y se me dio el ser para servir y honrar a Dios, pero caí en muchos pecados, y fuí puesto en su ira. Jesús se manifestó a mí, cricificado: quiere que Dios sea por mí amado. Con la primera luz del día siguiente fuíme a confesar, lleno de dolor y contrición, en demanda del perdón divino.⁵

Ramón se había visto envuelto en un temporal súbito, en el cual resultó aruinado para siempre el "hombre viejo", emergiendo a la vez de sus ruinas el "hombre nuevo". Un Ramón, antes con el corazón "tot ple e farsit de falliments", había muerto, y otro Ramón había nacido, como diría el antiguo axioma filosófico: *corruptio unius generatio alterius*. Empezó por practicar solitariamente, retirado en el monte de Randa, una tanda de ejercicios espirituales, como solemos decir ahora, de los que sacó ventajósísima luz para su mente y su espíritu, gracias a cierta "ilustración" sobrenatural (1275), cuya forma y sentido han explicado bien los escritores lulistas y por la cual empezaron a

⁴ Cf. "El Beato Ramon Llull, suépoca, su vida, sus obras, sus empresas" por Francisco Sureda Blanes (Madrid, 1934), cap. VII, p. 113. A este distinguido presbítero se debe la fundación de la "Schola Lullistica Maioricensis", cuyo prestigio llega a todos los ángulos del mundo intelectual.

⁵ "Obres Rimades": "Cant de Ramon" (Comissió Editora), t. I, p. 57.

llamarlo Doctor Iluminado. Renunció a todas las conveniencias humanas, separóse incluso de su mujer y prole, para entregarse, libre de mediocres o vanas ataduras, generosamente, al servicio de Aquel que con tanta misericordia lo había llamado. Y programó su plan: "corregir els qui van errats", esto es, ir a esparcir la doctrina y verdad del Evangelio en las tierras de infidelidad, todo bajo la divisa paulina: "en comunión con los padecimientos de Cristo, muriendo su misma muerte (Filipenses, III, 10), o sea, en sus textuales palabras "murir en pèlag d'amor".

De su admirable transformación arrancan, con dulce y suave fluir, tiernos deliquios, hondos sentimientos, que se hacen una misma cosa con las palpitaciones de su noble corazón:

Entressenyàs l amat a son amic, de vermells e nobles vestiments; e estès sos brassos per so que l abràssàs, e inclinà son cap per so que li donàs un besar, estegué en alt per so que l pogués atrobar. Oh vos, Senyer, Deus, qui sots esguardament de mos ulls e de mos confiaments! De pus que vos, Senyer, m apellàs e m despertàs, se es la mia cogitació feta serva de vostres honraments e de vostres laors e de vostres volers, en e vos a contemplar s obliga es dona es sotmet de tots sos poders e de totes ses forces.

Presentóse el Amado a su Amigo, sealado con rojas vestiduras; e inclinó su cabeza para que pudiera besarle, y se mostró en alto en la cruz, para que sus ojos derramados pudieran encontrarle.⁶

Oh. Vos, Señor Dios, que sois mirada de mis ojos, y obieto de mis confidencias! Después que me llamaste y me excitaste del sueño, mi pensamiento se hizo siervo de tus honorificencias, de tus loores y de tu beneplácito; y a contemplaros se obliga y se somete con todo su poder y su energía.⁷

Tomaba posturas de amable naturalidad, que provenían, como de raíz profunda, de su humildad y sinceridad, oración de simplicidad que huele a las *Fioretti di Poverello d'Assisis*

Angoxosament, en plorant, a ionollons, ab cor devot e ab lengua verdadera vos aora e us reclama e us ret gracies e mercès lo vostre home. fill de la vostra serventa e del vostre sotmès: e so de que us fas gracies, sí es, Senyer, de la vostra passió; car estant que ell era mort e adurmit en veccats mortals, la vostra passió, Senyer, lo rexidà el despertà e li mostrà la vostra bonea e

⁶ "Libre de Amic e Amat" (edic. Mallorca, 1904), verso 90, p. 71.

⁷ "L. de C.", cap. 149: *Com home cogita en la divinal essencia* (t. III, p. 292, num. 25).

la sua frevolitat e la sua mesquina. Jesu Crist Pare! Con la vostra greu passió sia comensament e ocasió del meu reixidament e despertament de peccats, clam vos mercè, Senyer, que la vostra passió do amor a mon cor, e do làgremes a mos ulls, e do bones obres a mes mans, e do a mos peus carreres segures.

Anbustiosamente y llorando de hinojos, con el corazón devoto y la lengua verdadera, os adora y os reclama y os rinde gracias vuestro hombre, hijo de vuestra sierva y de vuestro sometido; y el motivo de tanta gratitud es, indudablemente, Señor, vuestra pasión; pues, hallándose en estado de muerte espiritual y adormecido en pecados mortales, vuestra pasión lo sacó y despertó de tal abismo y le hizo ver vuestra bondad y su vacuidad y miseria. Jesucristo Padre! Como vuestra dura pasión es el comienzo de mi levantamiento y de mi despertar de los pecados, os clamo merced, Señor, que vuestra pasión infunda amor a mi corazón y lágrimas a mis ojos y buenas obras a mis manos y seguros caminos a mis pies.⁸

• • •

Nos hemos detenido en este aspecto transformativo porque de aquí arranca la realización de su animoso apostolado. Aceptamos sin reparo su "iluminación"⁹ en la calva cima randinense, sostenida por

⁸ "L. de C.", cap. 55: *Com nostre Senyer Jesu Christ ordonà en est mon la sua passió* (t. I, p. 282, num. 28.)

⁹ Ramon Llull llamábase a sí mismo "illetrat", iletrado; sin embargo de joven había tenido sus estudios. Aprendió gramática de forma que podía entender latín; estudió también Lógica, Retórica y Filosofía natural. (Cf. "Vida i actes del reverent Mestre i beneventurat Màrtir Ramon Llull" per Ll. Riber, a. 1916, p. 6) = Respecto a la aludida "iluminación", hay quienes se ponen en guardia ante esta palabra por confundirla con "Inspiración celestial", la cual lo habría hecho inmune de todo error, y no es así, pues él nunca se vendió como autor canónico; prueba de ello es que el Beato mallorquín sometió siempre sus escritos al examen y corrección de la Santa Iglesia Romana, clara señal de que no se fiaba de sí mismo. Débese entender que se le dio luz sobrenatural para conocer una serie de verdades, que de por sí pueden aprenderse humanamente: fue sobrenatural el modo con que las supo, ya que se realizó por sola interior manifestación de Dios a su conocimiento, que, en las actuales disposiciones que tenía, no estaba entonces habilitado para penetrarlas. Y después de grandes y largos esfuerzos, por casi diez aèos, en el estudio de la filosofía y teología y de consultar a autores de segura doctrina, reflexionando y cotejando las verdades manifestadas, y deduciendo otras que claramente no lo estaban, fue declarando su doctrina de palabra y por escrito. Así el P. Pascual en su "Vida del Beato Raimundo Lulio", t. I, p. 133 y Sgs. Es indudablemente cierto que, aparte su mudanza espiritual, sus contemporáneos hubieron de reconocer, además, en R. Ll. una sorprendente y como prodigiosa mudanza intelectual que lo elevaba a la altura de los grandes sabios de aquella época. "Omniscius" lo llama el célebre dominico Jordán Bruno de Nola, es decir, poseedor de todas las ciencias. La "iluminación" fue en 1275; al aèo siguiente fundó en Miramar el Colegio de lenguas orientales.

él en algunos de sus libros y, afirmada en la "Vida Coetània". Tenemos en cuenta su preparación en la lengua morisca y su intenso estudio de la ciencia necesaria y la fundación, en 1276, del Colegio de Miramar, seminario de misioneros, institución nueva, a la que, al menos por un período de cuatro años, aplicose con verdadera firmeza.

Es de saber que la Iglesia nunca había descuidado el ministerio misional. Pero en la Edad Media, civilizados ya los pueblos bárbaros de Europa, vióse fuertemente amenazada en sus estrechos límites geográficos: a sus puertas el Islam constituía un peligro innegable. El siglo XII dióle las Cruzadas que la defendían atacando; el siglo XIII abrió una nueva era para la actividad misional, merced a la fundación de dos grandes Ordenes mendicantes, la del seráfico Francisco y la del querúbico Domingo, como el Dante los calificara,¹⁰ cuyas Reglas conjugaban y armonizaban sabiamente la vida activa y la contemplativa. Por aquella innovación, frailes Predicadores y frailes Menores se lanzaron a la conquista de la infidelidad. Los Papas, mediante una serie de bulas, aprobaron, animaron y bendijeron su apostolado.

Auténtico discípulo del Patriarca Umbró, mostróse, en este aspecto, Ramón Llull. Y un buen día de 1280, caballero andante de la Fe —resumiendo al mínimo lo que ya han dicho lulistas de renombre— embarcábase con su *Arte*¹¹ (original sistema filosófico, manera de reducir los principios generales de todas las ciencias), que Ramón reputaba de empuje debelador contra toda suerte de errores, al objeto de interesar a favor de sus grandes intentos, al Sumo Pontífice y al Sacro Colegio de Cardenales. Encaja recordar aquí la afirmación de San Ambrosio: "El amor a Dios nunca esta ocioso", expresada de otra forma por San Agustín: "El que no tiene celo no ama", y Ramón perteneció a la "santa casta de los grandes amadores", que decía el Minorita Jacopone de Todi. Por cinco veces, en tiempos diferentes de su vida, se acercará a la Ciudad Eterna y a la Corte papal, y ya en la primera visita al Vicario de Cristo, pide, aunque fuese laico, la competente autorización para ir a misionar, acompañado de Religiosos, a países donde no brillase la luz del Evangelio. Asistirá, para exponer sus planes, a algún Concilio de la Iglesia, y a tres Capítulos Generales de la Orden Dominicana y a otros tantos de la Orden Franciscana, en los

¹⁰ "La Divina Comedia: Paraíso", cant. XI.

¹¹ Después de bajar del monte de Randa, y recogido durante un año, casi siempre en la Abadía cisterciense de La Real, escribió su *Arte*, conocida por estos otros títulos: *Ars major*, *Ars Magna*, *Art d'atobar verita*, *Ars compendiosa inveniendi veritatem*, *Sistema Científico Luliano*, y finalmente, *Descenso del entendimiento*, y otras. Ramón Llull fue iluminado, no inspirado; comprendió un plan científico, un sistema que creyó apodíptico, de defensa y para la exposición de la verdad: y este es el plan que desarrolla en sus escritos, insiste F. Sureda y Blanes en su "Vida del Beato Raimundo Lulio", t. I, p. 133 y sgs.

que hacían acto de presencia y también tomaban parte en sus decisiones, obispos y otros prelados y frailes venidos de todos los países cristianos. Allí, en medio de tan augustas asambleas, “levàs un home lec precursor dels infeels”. (nos dice él pincelando un rasgo de sí mismo, en el “Libre de Blanquerna”, levantábase para hablar un hombre laico, procurador de infieles. En el texto se indica lugar: “En Monpesler hac un gran capítol general de frares prehicadors... Allí expuso Ramón que “si de la mort dels frares, les animes dels quals son vives en paraís, era feta menció, quant més de la mort dels infeels qui moren en pecat d’innorancia e perden vida perdurable e moren en foc perdurable, devia esser feta membraça”. y “se feu establiment que a tots los capítols generals de frares religiosos, fos feta memòria dels infeels que son morts en pecat d’innorancia”.¹²

No hay duda, el amor a Dios es siempre la idea central inspiradora de todos los esfuerzos de Ramón Llull, ya de palabra ya por escrito —y ¡qué inmensa y variada la producción de sus libros!—, pero siempre tendiendo a la conquista de los hombres, principalmente infieles, por Jesucristo.¹³

Vigorosísimo era su EMPEÑO, sin casi palabras para encarecerlo. Como misionero, sin dejar nunca de la mano la pluma de escritor. apologeta, pluma de actividad fecundísima, puesta al servicio de tan excelsa causa, sin que jamás cediera un ápice de su fe y de su fervor, pisará el polvo de muchos y extraños caminos, respirará el aire de climas lejanos y desconocidos, donde se hallen infieles, sarracenos, judíos, paganos, averroístas, herejes, cismáticos, etc., dándose todo el en heroico ministerio individual. A misionar había unido su destino para toda la vida, y así día tras día, en mal tiempo y en buen tiempo porque su amor era más fuerte que los calores y los días malos. El empuje arrancaba de la fundación de Miramar, empresa de alta pedagogía misional en la que ya se había adelantado la Orden Dominicana. ¿Quién será capaz de seguir las huellas de aquel sublime y sin igual trotamundos

¹² “Blanquerna”, id., cap. 90: Qui tollis peccata mundi, miserere nobis, p. 352.

¹³ Afirma un grave autor: “Nullam probe sectam intactam reliquit, quam non accerrime aggressus fuerit (R Ll.): Paganos, Gentiles, Tartaros, Judaeos, Saracenos, Schismaticos, Graecos, Nestorianos, Jacobitas, Averroen ejusque sequaces: haereticos denique et haereses omnes ita verbis et scriptis insectatus est ut praecipuis fidei catholicae athletis non immerito comparari possit”. (P. Joannes Baptista Sollerius, “Acta Ravmundi Lulli”, MDCCVIII, p. 100, citado por Galmés en su “Dinamisme”, p. 59 = Adquirió postura de héroe en la lucha contra el averroísmo. Bajo este aspecto escribió CH. V. Langlois que R. Ll. fue “La plus bizarre meteore que ait decrit sa courbe a l’horizon litteraire de la France a la fin du XIII siecle”. (“La Vie en France au Moyen-âge. La Vie Spirituelle”. Paris, 1928). = La preocupación del *divino impaciente* mallorquin extendiase a todas las alejadas de la Iglesia, como puede verse en su “Doctrina Pueril”, 71, 72 y 83; y en L. de Blanquern”, cap. 61.

que jamás se rindió a la fatiga? ¿Quién sabrá calcular el desenfreno de su celo entrañable y ardiente, que nunca puso medida al sacrificio? ¿Quién podrá medir las enormes distancias de su marcha vertiginosa, que le consumió más de ocho lustros de su existencia, disputando con denuedo en mezquitas y sinagogas, sosteniendo controversias en las aulas, doctrinando en calles y plazas, pleiteando por doquier y sin sosiego el gran negocio de la salvación de las almas desconocedoras de Jesucristo?

Empleando una frase de actualidad, podríamos afirmar que Ramón Llull, "hombre católico", "hombre enteramente apostólico", como se dice de San Francisco de Asís,¹⁴ desvelóse laborando por un Mundo Mejor. Ingenio soberano, memoria prodigiosa y tenaz, amor de la verdad exclusivo, redactó sus libros en contribución al saber universal, escribiendo no tanto para los eruditos como para las gentes humildes y sobre todo para los no creyentes. No fue un cultivador de la ciencia por la ciencia. Esta no es un fin; es un medio. Por la ciencia Ramón Llull quiere conducir los hombres a Dios. Sus doctrinas todas se hallan fuertemente enraizadas en una filosofía de conversión a Dios.¹⁵

Llegan a 243 las obras que dejara escritas, de reconocida autenticidad no todas publicadas en letra de molde, cuyos antiguos códices son tesoro de notables bibliotecas europeas. Con sus libros tenía alta finalidad de enseñar, convencer y combatir a los que andaban en tinieblas de error. Fue a no dudarlo extremo atleta de la verdad. Su esfuerzo perseverante —advierte Longpré— para hacer penetrar a Cristo en el mundo islámico y sus viajes perpetuos, su prisión en Bujía, su última odisea en Túnez a la edad de 80 años, permiten en cierta manera compararlo a los dos grandes conquistadores espirituales de la Iglesia: San Pablo en frente del mundo greco-romano, y San Francisco Javier a las puertas de la China.¹⁶

A fuer de Procurador de los infieles, como le placía llamarse —escribe S. Galmés— recorrió casi todo el mundo conocido. Su siglo le encuentra (enseñando), por todas partes, en Montpellier y en París, en Roma, en Génova y en Pisa, en Sicilia y en Nápoles, en Mallorca y en Barcelona, en Chipre, en Armenia y en Palestina, en Egipto y en Etiopía en Berbería y en Andalucía cubierto del polvo de todos los caminos y del salobre de todos los mares.¹⁷

¹⁴ Fray Eugenio de Valencia, O. M. Cap. "Fisinomía y espíritu de San Francisco de Asís" (1927), pp. 16 y 17.

¹⁵ Dr. Francisco Sureda y Blanes, en diversas partes de su opúsculo "Ideas

¹⁶ Trad. del bien documentado estudio "Lulle Raymond le Bienheureux fecondecrivain surnomme le Docteur Illumine", publicado en el "Dictionnaire de Theologie Catholique" (col. 1140), por el P. Fray Longpre, O. F. M.

¹⁷ "Dinamisme de Ramon Lull" (Edic. de la Associació per la Cultura de Mallorca, año 1935) p. 4.

Con tal de llevar adelante su heroica resolución, su EMPEÑO irre- frenable, nada le importaban los peligros, las molestias ni los contra- tiempos. Vistiendo basto y pobre sayal, hecho un fatuo de amor —Ra- mon lo foll— gastó gran parte de su patrimonio en viajes y limosnas; fue incomprendido, despreciado y abandonado de las gentes; herido, mesado en su barba y arrastrado por el suelo; pasó hambres y priva- ciones; aguantó persecuciones y calumnias; vióse maldecido, vituperado y afrentado; fue puesto en cárcel y entre cadenas, y en trance de muerte. En la estrofa 51 del “Desconort” resume con máxima indulgencia, los escarnios que padeció en su romiage apostólico:

*Encar, que no sabets com en som menyspreat,
per Déu, tantes vets maldit e blastomat,
e en perill de mort, e per barba tirat,
e per vertut de Déu pacient son estat;
mas que Deus en lo mon sia tan pauc honrat
no es hom en lo mon qui me n fes conortat.*

Mas él conservábase en todo lugar y circunstancias, humilde ab- negado y paciente, porque el negocio que le impulsaba era el negocio del Amado, negocio que Ramón quería rubricar con su sangre. De molde viene aquí aquella sentencia tan sabia: “El hombre vale su ideal”.

• • •

En medio de tan agitado dinamismo bulle en sus venas algo que se hace esencial de su persona: “conquerir —son palabras suyas— les terres d'idolátrichs e d'infeels per escampament d'Evangeli, de lágrimas e de sang”. Sintiendo partírsele el pecho por la angustia de que la Redención de Cristo no sea aprovechada, su corazón era a la vez co- mido por acuciante DESEO de inmólación, deseo de hacer holocausto de su vida, insaciable sed de martirio que no puede menos de exterior- izar frecuentemente.

En axí com hom qui famejant se cuida, com menuga, e fa de de grans bocins per la gran fam que sent, en axí, Senyer, tant es gran lo desig que l vostre servidor sent com pusca murir per donar laor de vos, que nit y dia se cuida e s esforsa aytant com pot, com pusca dar acabament a aquest Libre de Contem- plació; e puxes, aurà acabat, que vaja a escampar sa sanc e ses lágrimas, per amor de vos, en la santa Terra en la qual vos escampàs sanc preciosa e làgremes misericordioses En terra de sarrayns pendre martire per la vostra amor, si tant es que a vos placia que ell ne sia digne.

Así como un hombre hambriento se apresura al comer, y toma grandes trozos por la gran hambre que siente, así, Señor, es tan vehemente el deseo que vuestro servidor abriga de poder morir para daros loor, que noche y día se apresura y se esfuerza tanto como puede para dar fin a este Libro de Contemplación; y después, cuando lo hubiere ultimado, que vaya a derramar su sangre y sus lágrimas, por vuestro amor, en la Tierra Santa, donde Vos deramasteis sangre preciosa y lágrimas misericordiosas... En tierra de sarracenos... recibir martirio por vuestro amor, si tanto es que os plazca que de ello sea digno.¹⁸

Los homens moren, Senyer, per vellea, aquells moren per defalliment de callor natural e per sobreabundancia de fredor. On lo vostre servidor, el vostre sotmes, si a vos plaia, no vulria murir a aital mort, enans vulria murir per calor d amor, per so cor vos, Senyer, volgués murir a aital mort.

Los hombres, Señor, que mueren de vejez, mueren por falta de calor natural y por sobreabundancia de frío. De donde vuestro servidor y vuestro súbdito, si os plugiere, no querría morir de tal suerte, antes querría morir por calor de amor, porque Vos, Senyor, quisisteis morir de tal muerte.¹⁹

*Ah, senyer dous e piadós! E quant serà aquell dia que lo vostre servidor se sintra ligar ses mans, e sintra son cors turmentar e morir per amor de son Senyor e de son Salvador!
Tant s alongua lo dia, Senyer, que jo prene martire per la vostre amor en mig del poble, confessant la santa fe cristiana, que tot me sent languir e murir de desig e de enyorament com no som a aquell dia, e que sia en mig del poble turmentat axí com leó o altra bestia salvatge qui es environada de cassadors aucients e devorants aquella.*

Oh Señor dulce y piadoso! Y cuando será aquel día en que vuestro servidor sienta ligar sus manos y sienta atormentar sus carnes y morir por amor de su Señor y Salvador!²⁰

Tanto tarda en llegar aquel día, Señor, en que yo reciba martirio por vuestro amor en medio del pueblo, confesando la santa fe cristiana, que todo me siento languidecer y fallecer de deseo y de añoranza por

¹⁸ "L. de C." cap. 131: *Com hom es sensible de fam e de set* (t. III, pp. 187-88, núm. 20 y 21).

¹⁹ *Ibid.*, id., cap. 130: *Com hom es sensible de calor e de fret* (t. III, p. 181, núm. 22).

²⁰ *Ibid.*, id. cap. 132: *Com hom es sensible de sanitat e de malaltia*, p. 191, núm. 6.

no encontrarme en aquel día, y que sea a la faz del pueblo atormentado como leon u otra bestia salvaje que se ve rodeada de cazadores matones y devoradores de la misma.²¹

Hay para pensar si Ramón contagiaría a otros de su sed de inmola-
ción cruenta, pues nos refiere que en la corte de un cardenal presentóse
un obispo “ab ii freres religiosos e ab i home leg, e tots iiii havien
aprés molt bé arabic, e venien a la cort per demanar benedicció e
letres com fossen en alcuna terra per preycar e per convertir aquella
terra e per pendre martiri per loar Deu”.²²

El lego, “home leg” no podía ser otro que el gran Convertido in-
dígena.

* * *

Hemos presentado, siquiera someramente, el doble aspecto anun-
ciado en el título, pudiendo ya dar descanso al *calamus scribentis*. Pero,
quieras que no, a cualquiera le asaltará esta pregunta: ¿Como cortó la
Parca el hilo de su vida? ¿Le vino pacífica y quieta la muerte *in senec-
tute bona*? ¿Se realizó, por el contrario, el aspecto segundo, es decir,
conseguió nuestro Llull morir en pelac d amor”, amor consagrado por el
martirio? Hay una tradición hermosa y digna sobre el martirio de
nuestro Apóstol, escribe Mn. Galmés; mas, por falta de documentos
coetáneos y rigurosamente probativos, se ha dudado de su validez y
hasta se ha negado modernamente, y la crítica histórica, que tiene
el deber de ser muy exigente, no parece dispuesta a admitir tal tradi-
ción. Uno de los primeros que, si no la rechazaron de plano, la puso
en duda y motivó que otros dudaran tambien, fue el mismo Galmés;
sin embargo escribe: “Sembla que, intencionadament, mans impies, ami-
gues o enemigues, de devot fanátic o de contradictor aferrissat, esbor-
raren la darrera petja de Ramon Llull”.²³ Quien habla de esta forma,
no niega totalmente; para este autor la tradición resulta, no tan solo
posible, sino probable. Al parecer Galmés suspende el ánimo ante el
hecho de haber sido borrada “la darrera petja”. Además la tradición
es digna, según calificativo del propio Galmés. Por ende merece que nos
acerquemos respetuosamente a ella y escuchemos su voz con respeto
y atención.

Presentemos, antes, dos breves documentos que trae el P. Custu-
rer,²⁴ sacados del Archivo del Real Patrimonio (Reino de Mallorca) apro-
vechados ya por otros lulistas.

²¹ Ibid, id; cap. 136: *Com hom es sensible de desigs e de anyoraments*, 217.

²² Ibid, id, cap. 78: *En qual manera lo bisbe Blanquerna fo apostoli*, p. 255.

²³ “Dinamisme” ya cit., pp. 53 y 54. Antes, en “Vida compendiosa del
Rro. R. Ll.”, a. 1915, la había afirmado rotundamente en el cap. X.

²⁴ “Disertaciones Históricas” (Mallorca, 1700). *Dissert.* 2, cap. 9, n.º 14.

a) Su último viaje a ultramar. “*Note, que avuy dimars a 14 de Agost 1314 se embarcà Mestre Ramon Llull en una nau per transfetar e anar a Bogia, en la qual embarcade tingué gran acompanyament de gent, e particularment los Jurats, ço es, Luis de Sant Martí, Andreu Roig, Joan Borrás, Antoni Agueló, Fr. Amador de Sta...., Fr. Antoni Ferrer, e molts altres, fent gran sentiment de la sua anade e embarcament.*”

b) Sus últimas noticias epistolares: “*Als Magnífics e Savis Senyors los Jurats de Mallorques. Sit nomen Dni. benedictum. Magnífics e savis Senyors e germans en Christo. Faslos a saber de la nostra arribada en lo port segur de Bugia, per la bondat e gracia de mon Deu e Senyor lo qual comensa a mostrarme... servici, en les quals pugue... e aprofitar al meu intent y avenir les meues coses per les quals he volgut tot e acertar a aquest meu bo e sant negoci e sant intent*”.²⁵

• • •

Ahora, aunque no fuese más que a título de curiosidad, acudamos —repito— a la tradición que por cierto la presenta no tan solo digna, sino limpia y respetabilísima el improbable trabajo que llevó a cabo el erudito capuchino Manuel de Lete sobre el particular y que el lector puede consultar en toda su extensión en B. S. A. L., según indica la llamada siguiente n. 27.

Aquí copiamos unas breves líneas. Existe el testimonio *ex auditu* del escritor lulista Mateo Malferit,²⁶ quien afirmaba hablando de nuestro Beato: “*aliquando post anno 1315, Raymundus Lullus annum agens 77 dum fidem Christi mauris apud Bugiam predicat gloriose lapidibus obruitur*”. Según este texto, Ramón Llull fue gloriosamente martirizado, cubierto de piedras.

“¿En que fuente auténtica bebió las noticias Malferit? Este sujeto estaba entrelazado con la familia del Beato. He aquí la fuente. Por tradición de familia, y como testimonio *ex auditu*, pudo notar con algún rigor histórico los datos concernientes a su Maestro y lejano pariente.

“Gerardo Lull, sino biznieto de Ramon Llull, pariente muy cercano, tuvo entre varios hijos e hijas, a Catalina Lull desposada con Guillermo Malferit habitante en Inca (el año 1343), progenitor de nuestro interesado testimonio, en rigor biznieto de Gerardo Lull por línea materna.

²⁵ Dice Riber que esta Carta fue remitida al cabo de un mes. (“*Vida i actes...*, ya cit., p. 246). A Galmés ninguno de los dos documentos le inspira gran confianza.

²⁶ Dice José Barberi que este Malferit “es autor de unas adiciones al libro “*De Temporibus*” de Mateo Palmerio, donde habla del B. Raymundo Llull, con cuyo motivo se compulsó dicha Obra en el Proceso del año 1612...” (Cfr. “*Vida de la Vble. Sor Clara Andreu*, APENDICE, n. 1807, p. 42).

“En este parentesco de enlace entre los Lull y los Malferit encontramos toda la autoridad del testimonio *ex auditu*, que el docto Montaner tuvo a bien presentar al Proceso incoado a principios del siglo XVII.

“Si bien el Proceso de 1612-1617 no prosperó, a causa de los grandes obstáculos formulados por los censores de la ortodoxia del *opus luliano*, no por eso carecían de valor —grande por cierto— la mayor parte de las autorizadas deposiciones de muy distinguidos testimonios que allí figuran registradas. Así lo han apreciado autores juiciosos, como los PP. Jaime Custurer, Jesuita, y Jose M.^a Pou, Franciscano, éste en reciente monografía. Y es por aquellas razones que permaneció olvidado, varias centurias, el texto histórico de Mateo Malferit”.²⁷

Ahora bien; teniendo en cuenta que Guillermo Malferit casado con Catalina Lull vivía en 1343, ya entonces era precioso patrimonio de la familia Lull la tradición del Martirio de su antecesor el gran Polígrafo Ramón Lull. Y puesto que del 1315 al 1343 solo habían mediado veintiocho años, era algo *caliente y comprobable* la noticia. Por ende no conviene prescindir a rajatabla de dicha tradición, pues de lo deducido a la evidencia no hay gran trecho. Poco interesan ciertas luces o sombras de leyenda.

BARTOLOMÉ GUASP GELABERT, PBRO.

“Magister” de la “Maioricensis Schola Lullistica”

²⁷ Viase “Hacia las pruebas documentales del martirio del Beato Ramón Lull por el P. Andrés de Palma, O. M. Cap., en “Bol. Soc. Arq. Luliana”, t. XXVII (1938), pp. 241 a 281.